

Diario de P.R.

LUNES 17 MAYZO 1952

Dr. Harris Plasmó un

collapacuis  
caga 31  
documentos!

## Sueño en Lomas S. Marta

Por E. PAGAN-TOMEI  
Especial para DIARIO

Aprovechando la reciente visita del Dr. John W. Harris, a la ciudad de San Germán, le hemos pedido a nuestro distinguido huésped una aclaración sobre los pasos por él dados para plasmar en realidad el sueño dorado de su vida. Nos mueve el deseo de poner fin a las distintas versiones que han venido circulando últimamente acerca del origen de tan benemérita institución y que más bien parecen encaminadas a confundir a los amigos del Poly en vez de sentar las cosas en su sitio.

Lejos de él está resentimiento entre los que junto a él colaboraron para sumar voluntades en un haz de fuerza con el fin de ofrecer un remanso de paz y progreso cristianos a la sufrida y desamparada juventud que languidecía en valle de la indiferencia y sin poder siquiera aspirar a sentar sus reales en el campo de la educación.

El Dr. Harris no quiere entrar en polémicas infructuosas. Tampoco quiere restar importancia a los esfuerzos desplegados por sus amigos. Hombre de recia envergadura moral, él nos ofrece todos los datos a su alcance y nos promete publi-



DR. H. W. HARRIS

car una Historia del Poly, la cual está en su etapa final para entrar en prensa dentro de pocas semanas. Pero dado nuestro interés en informar a nuestros lectores, además de este resumen que bien puede dar una idea de la hombra del humilde misionero tejano cuyo afán nunca ha sido otro que el de servir a los intereses del reino de Dios entre los hombres. He aquí sus palabras.

### COMIENZOS

—“Cuando llegué a Puerto Rico en el 1906 pude observar que miles de niños no pasaban del sexto grado en las escuelas públicas. Había otros tantos que no podían asistir a la escuela. Inmediatamente traté de hacer algo por ellos. Busqué a la señorita Guillermina Nazario del barrio La Pica de Sabana Grande y en el barrio Santa Rosa de San Germán conseguí una casa residencial que, sin dinero, transformé en escuela, con una docena de niños. Compré a don Francisco Lagarde tres tablas de madera, las pinté de negro y allí estaba la primera pizarra. Todavía se puede ver la casa y parte de la pizarra... En segundo y tercer años subió tanto la matrícula que tuve de hacer en el barrio “Saint Thomas” un edificio capilla.

—“Se continuaba ofreciendo la misma instrucción de las escuelas públicas con la adición de estudios de Biblia y se les enseñaba a orar. Continuó aumentando tanto la matrícula que tuve de llamar a la señorita Eva Espada, de San Germán, para ayudar en las tareas educativas. Tuve que establecer una sesión por la mañana y otra por la tarde. Ya había subido el número a cerca de

(Pasa a la Pág. 14, Col 3)

Dr. Harris...

(Viene de la Pág. 1)

cien alumnos... Compré a don Pepe Acosta una cuerda de terreno adyacente a la Iglesia Presbiteriana de San Germán, y allí empecé a planear mi nueva escuela.

### SE INTERESO

—“Don Enrique Rossy, Alcalde de San Germán, era ingeniero de Cornell. Se interesó en mi proyecto y me ofreció el viejo cuartel militar donde hoy se levanta la Escuela Superior “Lola Rodríguez de Tió”. Por circunstancias ajenas a su voluntad le obligaron a retirar la oferta. Volví a mi proyecto original y empecé a trabajar en los cimientos de mi nuevo edificio. Para este tiempo don Juan Cancio Ortiz, de Lajas, había cerrado su escuela en el barrio Palmarejo (de Lajas). Me visitó para ofrecérmela con tal de que yo levantara mi escuela allá en vez de continuar en San Germán. “Yo le doy mis edificios, no la haga aquí,” fueron sus palabras textuales. Pero había varios obstáculos que vencer. Veamos ahora lo hecho por don Cancio:

—“La escuela de don Cancio había sido fundada en Lajas, en el año 1907 a instancias de una carta escrita por el profesor don Arturo Grant quien había estado en Tuskegee College, Alabama. Creía posible fundar acá una escuela de agricultura similar a aquella. El 21 de marzo de 1906, don Cancio consiguió que el Concejo Municipal de Lajas nombrara una comisión para recaudar fondos con el fin de fundar un Instituto de Agricultura, Artes y Oficios.

—“Dicho Concejo nombró un comité de cinco compuesto por el señor Paul E. Taylor, Inspector de Escuelas, don Quintín Ramírez y don Pancho Peliú, agricultores; don José Ramírez Ortiz, comerciante, don Benito Cumpiano, maestro de instrucción pública, y don Cancio, para dar comienzo al movimiento y recaudar fondos. Solicitaron dinero de la Legislatura Insular, de los municipios y de personas particulares. Todos respondieron... La Legislatura donó \$3,000.00 anuales, don Cancio \$1,000.00, y los demás cantidades menores. Aunque don Cancio era el Presidente, el señor Taylor era su principal consejero por su posición en el campo de la educación. Además era el experto en materia de administración y supervisión escolar.

### DEPARTAMENTO DE INSTRUCCION

—“Se levantó el primer edificio y se hizo una cisterna de 75,000 litros de capacidad (todavía existen las ruinas de la cisterna en Palmarejo). Se levantaron los demás edificios y se abrió el colegio con la unión de la escuela rural Hamilton del mismo barrio. Pero todo esto fué hecho bajo los auspicios del Departamento de Educación de la Isla. Los muebles fueron donados por la Junta Escolar de Lajas, así como los textos, materiales, etc. Varios municipios enviaron como 30 estudiantes pagando el costo de sus gastos. Realmente era una escuela pública del gobierno. No se podía enseñar religión. Se pensó recoger a los niños realengos y convertirlos

"Se levantó el primer edificio y se hizo una cisterna de 75,000 litros de capacidad. En el primer año de la escuela en Palmarejo. Se inventaron los demás edificios y se abrió el colegio con la unión de la escuela rural Hamilton del mismo barrio. Pero todo esto fué hecho bajo los auspicios del Departamento de Educación de la Isla. Los muebles fueron donados por la Junta Escolar de Lajas, así como los textos, materiales, etc. Varios municipios enviaron como 20 estudiantes pagando el costo de sus gastos. Recuerdo una vez cuando el gobierno no se podía enseñar religión. Se pensó recoger a los niños realistas y convertirlos en ciudadanos dignos de la patria. Tal era el ardor patriótico y el celo religioso de don Cancio.

—Como yo tenía mis dudas acerca de si don Cancio realmente podía legarme su escuela dada sus conexiones con el gobierno, decidimos visitar al Honorable Procurador General de Puerto Rico para evitar pleitos y trastornos. Don Cancio y yo hicimos el viaje en tren. Visitamos al procurador en su residencia. Le expusimos nuestro caso. Nos contestó que la escuela era propiedad de don Cancio. El Gobierno había hecho un donativo para estimular a ese grupo de ciudadanos en tan magna labor. Siendo dueño don Cancio, podía disponer de todo a su antojo. Allí mismo, en presencia de don Benito Cumpiano, quien se nos había agregado, sacó don Cancio una hoja de papel de su libro de apuntes que siempre llevaba consigo y escribió el documento por el "donaba al Rev. J. Will Harris, personalmente, para el uso de su escuela, los edificios del Colegio de Palmarejo, en Lajas". Salimos llenos de júbilo y entusiasmo.

Ahora empieza otro capítulo en el desarrollo de la empresa. El Rev. Harris se dirigió al pueblo de Lajas —a caballo— y se puso en busca de terrenos para levantar su Colegio. Don Cancio estuvo a punto de venderle las tierras, pero se arrepintió. El Colegio no podía permanecer donde había empezado, por falta de espacio. Sólo contaba una cuerda de tierra, de la cual media cuerda era propiedad de don Ernesto Zapata y la otra mitad de don José Ramírez Ortiz. "Cansado de buscar tierra en Lajas, hube de resignarme y abandonar la idea de quedarme en Lajas. Ahora, a San Germán de nuevo".

#### LOMAS DE SANTA MARTA

En San Germán don Francisco Lagarde estaba enfermo y le ofreció venderle su finca de Santa Marta, consistente de cien cuerdas de cerros y las famosas Colinas de Santa Marta! "Le di \$300.00 de pronto y me concedió tres meses para levantar el precio acordado— \$3,000.00. Sali para Nueva York y regresé con \$4,000.00 que aboné inmediatamente. Pero ya don Paco estaba bien de salud y se había arrepentido del negocio; quería romper el compromiso y me daba \$500.00 si yo aceptaba su proposición. Tanto discutimos que le pagué \$500.00 por un año de prórroga y volví a Nueva York en busca de más fondos. De nuevo regresé a San Germán con los restantes \$4,000.00 que lleve a don Paco en seguida. Pero ahora me sobraron \$500.00 dólares que había abonado, por su cuenta, el notario don Joaquín Nazario de Figueroa.

Abrimos otro capítulo en la historia de la institución. "Pase mi colegio a Santa Marta, sacándole del pueblo. Me llevé los dos edificios de Palmarejo, incluyendo una cisterna de 50,000 litros de capacidad, la cual puede verse hoy detrás de las históricas escaleras del Poly. Fundé el INSTITUTO POLITÉCNICO DE PUERTO RICO, el cual incorporé en el 1912. Lo demás se sabrá pronto, cuando salga mi libro. Todo Puerto Rico conoce el crecimiento de la escuela que ha legado a convertirse en un Colegio de Artes Liberales y continúa expandiéndose bajo la bendición de

Dios. Sus graduados dan fe de lo que allí se hace. También puede verse bien claro que nunca llevó escuela a Lajas ni trasladé acá la de allí. Eran dos escuelas distintas que iban por diferentes caminos aunque dirigidas hacia el mismo fin. Al cesar una, se aprovechó de ella cuanto se pudo; la otra continuó y hoy es gloria de San Germán a la vez que orgullo de todo Puerto Rico."

#### TIENE 76 AÑOS

Hasta aquí los comienzos del Instituto Politécnico de Puerto Rico. "Yo cumplí mi deber como misionero de Dios; regué la semilla; El dió el crecimiento".

El Dr. Harris tiene hoy 76 años de edad. Llegó al país en el 1905. Salió en el 1937. Vuelve periódicamente a ver sus viejas amistades; a los hijos de sus hijos espirituales. Está fuerte, saludable; lleno de energía. Su mente clara. Todo lo recuerda tal como si estuviera sucediendo ahora mismo. Juntos paseamos por los campos de Lajas; recordando las noches cuando vasaba a caballo para regar la semilla del Evangelio. Muchas veces he visto al hogar de este servidor entonces niño— las bendiciones de Dios. Ahora se confunde en estrecho abrazo con mi padre; su viejo amigo y hermano en la fe. Vamos a Palmarejo. Allí lo retratamos junto a la vieja cisterna que aún permanece; sus ruinas son testigo mudo de lo que pudo haber sido Palmarejo. Allí está la vieja escuela rural Hamilton; hoy parte de una segunda unidad rural. Y, esparcidos por el mundo, incluyendo las nevadas estepas de Corea, los graduados y estudiantes del POLY con la llama de la fe ardiendo en el altar de sus corazones. Todos bendicen la hora en que, cual Cristo a la jineta, el Quijote tejano levantara castillos y tendiera escaleras cual nuevo Jacob soñando con Dios en medio de la noche...

